



Más allá de las armas: la no violencia como pilar de la seguridad y el futuro de la UE

Declaración de Pax Christi Internacional sobre las elecciones al Parlamento Europeo

Bruselas, 18 de abril de 2024

En medio de los desafíos actuales, como las repercusiones post-pandemia, la inestabilidad económica, el extremismo y la guerra, la Unión Europea se enfrenta a unas elecciones cruciales del 6 al 9 de junio de 2024, que determinarán su dirección hacia los próximos cinco años.

Pax Christi Internacional, fundada después de la Segunda Guerra Mundial para promover la reconciliación y la paz en un mundo dividido, enfatiza en la importancia de la consolidación de la paz no violenta en el mundo de hoy. Pedimos a los futuros diputados/as al Parlamento Europeo que aprovechen la reputación de la UE como defensora mundial de la paz, la democracia y los derechos humanos, dando prioridad en su mandato a la paz y a la seguridad humana.

1. Paz y seguridad de la UE

La Eurocámara pide a los Estados miembros que refuercen la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la Unión Europea.

El reciente recrudecimiento de la violencia en Europa pone de relieve la necesidad de adoptar enfoques globales para abordar los conflictos. Los conflictos, tanto internos como externos, plantean importantes amenazas a la estabilidad y exigen respuestas matizadas más allá de los métodos militares tradicionales. La historia de Europa está marcada por numerosos conflictos, que ponen de manifiesto las complejidades de la dinámica de la seguridad y el papel crucial de las estrategias multifacéticas de la consolidación de la paz y la resolución de conflictos.

Habida cuenta de nuestros actuales desafíos mundiales y europeos, es esencial reevaluar nuestras estrategias de seguridad y defensa. Las políticas de disuasión destinadas a promover la estabilidad a menudo intensifican las tensiones y la proliferación de armas. Dependiendo únicamente de medios militares exacerba los conflictos en lugar de abordar sus causas profundas. Abogamos por una estrategia más amplia alineada con los principios de la paz y la solidaridad de la Declaración Schuman.

El Papa Francisco ha dicho: ***"Ha llegado el momento de decir seriamente 'no' a la guerra, para afirmar que las guerras no son justas, solo la paz es justa"***. El enfoque de Paz Justa encarna esta filosofía, haciéndose eco de los valores de paz y solidaridad defendidos por la Declaración Schuman, favoreciendo las soluciones no violentas y al mismo tiempo reconociendo la necesidad de la defensa militar en determinadas circunstancias. Sin embargo, las respuestas actuales de la UE carecen de énfasis en el fortalecimiento de los enfoques no violentos. Por lo tanto, pedimos que se vuelva a calibrar el enfoque de la UE para dar igual prioridad a las estrategias no violentas que a las medidas de defensa tradicionales.

Inspirados por la Declaración Schuman y [la Encíclica "Fratelli Tutti" del Papa Francisco](#), debemos integrar los principios morales y el derecho internacional en nuestras estrategias de defensa. Las acciones no violentas como la diplomacia, la mediación, la capacitación para la resolución de conflictos y las iniciativas de diálogo comunitario deben ser centrales en la visión de una sociedad pacífica para el futuro. El gasto excesivo en armamentos desvía recursos de iniciativas que promueven la dignidad humana y la paz duradera, contradiciendo el espíritu de solidaridad y fomentando el miedo dentro de la Unión Europea.

Un enfoque de Paz Justa requiere el compromiso de transformar los conflictos, romper los ciclos de violencia y establecer una paz sostenible basada en el respeto de los derechos humanos y de la naturaleza. Dar prioridad a la Paz Justa allana el camino para un futuro más seguro y próspero para todos.

2. Participación de la sociedad civil

Los eurodiputados deben adherirse [al artículo 11 del Tratado de la Unión Europea](#), implicando a los movimientos no violentos, la sociedad civil y los jóvenes en la toma de decisiones, garantizando la alineación con las preferencias de los ciudadanos, dando prioridad a la Paz Justa y los derechos humanos, y dando forma efectiva al futuro de la UE.

Adoptar el cambio social es vital para un futuro pacífico, equitativo y sostenible, reforzando el liderazgo global de la UE en la promoción de la paz y la solidaridad. Involucrar a los movimientos no violentos y a la sociedad civil en la toma de decisiones es esencial para alinearse con los deseos y necesidades de los ciudadanos de la UE. La colaboración proactiva entre las instituciones de la UE y estos actores, basada en la experiencia destacada en la [Exhortación Apostólica "Laudate Deum"](#), puede priorizar la Paz Justa y los derechos humanos en los marcos de seguridad, abordando las brechas a menudo descuidadas por la comunidad internacional.

Es vital involucrar a los/las jóvenes en los procesos de toma de decisiones, reconociéndolos como participantes activos, no solo como receptores. El apoyo a iniciativas que involucren a los jóvenes en la promoción y aplicación de la Paz Justa es crucial. Programas como el Cuerpo Europeo de Solidaridad y el Cuerpo Civil de Paz desempeñan un papel fundamental en el fomento de este compromiso entre los jóvenes ciudadanos y residentes de la UE.

3. Cambio climático

Los eurodiputados deben priorizar la sostenibilidad, combatir el cambio climático y garantizar que las iniciativas de energías renovables respeten a las comunidades locales y promuevan la equidad global.

Sobre la base de los principios de la [encíclica "Laudato Si'](#)", abogamos por priorizar la sostenibilidad medioambiental y la responsabilidad, y por abordar las causas fundamentales del cambio climático. Las iniciativas de energía renovable no deben perpetuar las desigualdades con el Sur Global. Las políticas deben guiarse por el reconocimiento de la Tierra como un bien común, garantizando una Europa más verde, sin comprometer el ejercicio de los derechos humanos por encima de los intereses comerciales en todo el mundo. Al incluir la Eco-espiritualidad en las agendas políticas, podemos fomentar un cambio cultural hacia prácticas sostenibles.

4. Sobre la relación con América Latina y el Caribe

La UE debe reevaluar sus relaciones latinoamericanas, priorizando el respeto a los derechos de las comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas sobre la tierra y los recursos, enfatizando la colaboración e implementando un riguroso proceso de Debida Diligencia para prevenir más daños.

La UE debe reevaluar rápidamente sus relaciones con América Latina, en particular en lo que respecta a la explotación de la tierra y los recursos que afectan a las comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas. La actual participación de la UE a menudo exacerba la explotación y la marginación. Es imperativo un enfoque más respetuoso de los derechos y la soberanía de todas las comunidades afectadas. La mera dependencia de las asociaciones económicas y de la extracción de recursos es insuficiente para hacer frente a los problemas subyacentes. Las iniciativas de colaboración son esenciales para empoderar a estas comunidades, salvaguardar sus derechos sobre la tierra y fomentar el desarrollo sostenible. La implementación de un sólido proceso de Debida Diligencia es necesaria para la rendición de cuentas y la prevención de más daños a las comunidades vulnerables.

5. Sobre la relación con África y las regiones del Oriente Medio

Los eurodiputados deberían priorizar el compromiso diplomático y la resolución de conflictos en África y Oriente Próximo, abogando por enfoques no violentos para abordar las causas profundas de las migraciones forzadas y fomentar la paz sostenible.

Además, no se puede ignorar el papel de la UE en el aumento de los conflictos en la región. La explotación de los recursos a menudo exacerba inadvertidamente la inestabilidad política y los conflictos. Es imperativo que la UE reconsidere sus estrategias y se comprometa con la diplomacia, las iniciativas de resolución de conflictos, los proyectos de desarrollo sostenible y los esfuerzos para promover la buena gobernanza y los derechos humanos. Dar prioridad a los enfoques no violentos y fomentar condiciones sociales que defiendan la dignidad humana y la paz sostenible es crucial para mitigar los conflictos y promover la estabilidad en estas regiones.

La migración juega un papel fundamental en los desafíos que enfrenta Europa, destacando la necesidad de trabajar activamente para reducir los conflictos en África y el Medio Oriente. Es crucial establecer asociaciones mutuamente beneficiosas con países donde la participación europea pueda inadvertidamente contribuir a la agitación política en la búsqueda de la explotación de recursos. La hospitalidad y la integración de los refugiados son loables, pero representan solo una parte de lo que se necesita realmente. Para abordar de manera integral los desafíos de las migraciones forzadas, es esencial profundizar y abordar las causas profundas que impulsan a las personas y comunidades a huir de sus hogares en la desesperación.